



OPINIÓN

José Antonio Granero

Los arquitectos y la marca España

España ocupa la posición central del mapa mundi. Si yo fuera un país, sin duda elegiría estar en la posición de España. No es casualidad que seamos, incluso por la forma de nuestro territorio, la mano abierta de Europa a América y a África.

Esa posición ha hecho de España un lugar envidiable, de gran diversidad, de libertad, respeto al individuo y gusto por la diferencia, valores que tienen relación con el concepto de ciudadano.

Vivimos un mundo de ciudades –la ciudad no es el problema es la solución–. En ellas se concentra la actividad y el conocimiento. La pugna por la supremacía no se produce ya entre estados, sino entre ciudades y territorios, y la arquitectura se mueve en esa realidad. Los arquitectos tenemos la responsabilidad de la arquitectura, en nuestras ciudades y nuestro territorio, en definitiva con la calidad de vida.

El rector de la Universidad Politécnica de Shanghái afirmaba, hace unos días, que en el mundo la ingeniería habla alemán y la arquitectura habla español. La arquitectura española es el símbolo que mejor identifica nuestra cultura, desde la historia, la Alhambra o la Mezquita, Toledo o Santiago, El Escorial, El Prado o Gaudí, a nuestros días, con la obra de nuestros arquitectos en España y en todo el mundo, y esto es más importante cada día.

La arquitectura española es el símbolo que mejor identifica nuestra cultura

El arquitecto español goza de gran prestigio y reconocimiento internacional, y su formación es una formación de futuro que vincula creatividad e innovación, compromiso cultural y social, rigor técnico y capacidad de gestión.

Nuestra gran oportunidad de generación de influencia es la calidad de vida en nuestras ciudades, desde intervenciones urbanas que hacen de ellas un referente mundial, con ejemplos en Barcelona, Madrid, Bilbao, y muchas otras.

Es necesario recuperar el liderazgo de la arquitectura, desde una actitud creativa. Atender a nuevos modelos de diseño, construcción y gestión de la ciudad, y a nuevas formas de habitar. El trabajo de los arquitectos no se circunscribe al ejercicio de la edificación y el urbanismo, hoy está también en el turismo, la energía, la movilidad, la industria cultural, el mundo financiero y la gestión inteligente, la investigación y la formación, y es en ese diseño del futuro ligado a las ciudades donde los arquitectos encuentran hoy su espacio de presencia e influencia.

Emprender desde la creatividad, potenciar lo que existe, intervenir en lo construido para arreglar cosas y mejorarlas, y sobre todo contarlas bien, es sin duda la gran contribución que desde la arquitectura realizamos al futuro de la Marca España.

Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid